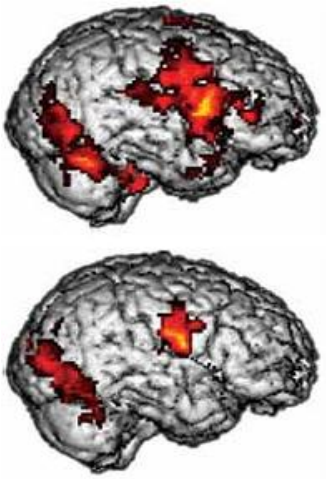

Cerebro de un niño normal (arriba) y de un niño con autismo (abajo). La actividad del cerebro autista en las áreas marcadas es menor. (Foto: Nature Neuroscience)

En un estudio, publicado por la revista 'Nature Neuroscience', participaron 10 niños con **autismo** y 10 niños con un desarrollo normal. Se tomaron imágenes de su actividad cerebral por resonancia magnética funcional mientras observaban 80 fotografías que mostraban rostros de chavales cuyos gestos reflejaban emociones como ira, miedo, felicidad o tristeza.

Las imágenes por resonancia revelaron que el cerebro de los niños con autismo presentaba una actividad muy baja en la zona del **área de Broca** que forma parte del sistema de neuronas espejo. Además, los científicos observaron que **cuanto menor era la actividad del sistema más severo era el autismo** que padecía el niño.

También revelaron una menor actividad en la amígdala y la ínsula de los niños con autismo, dos zonas del encéfalo que rigen las emociones.

Esta menor actividad en las zonas mencionadas explica en parte la dificultad para la interacción social de estos niños, que incluye la comunicación verbal y no verbal, imitación y empatía.

*Para descargar artículo completo pinche en el siguente enlace:
Sinestesia y Neuronas Espejo: Un camino por el Centro de la Empatía, la Intencionalidad y la Emoción.

*Para descargar el póster presentado en el II Congreso Internacional de Sinestesia Ciencia y Arte, pinche aquí:
Sinestesia y Neuronas Espejo: Un camino por el Centro de la Empatía, la Intencionalidad y la Emoción.